



Inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco: narrativas relacionadas con el idioma euskera

Lucas Martín Gatica*

	Fecha de recepción: 14-05-2024 Fecha de aceptación: 01-06-2024 DOI: https://doi.org/10.62174/odisea.9703
Resumen:	En los últimos treinta años el fenómeno inmigratorio ha tomado carácter estructural en España, transformando a la sociedad española en una sociedad receptora y diversa. Esta llegada y aumento de personas plantean nuevos desafíos, entre ellos, el de la integración y la gestión lingüística. En ese contexto, el objetivo de este trabajo es analizar las narrativas que muestra la población latinoamericana residente en Euskadi con respecto al euskera y su vinculación con la integración. Para ello, se han examinado treinta entrevistas con personas nacidas en América Latina. De manera global, los resultados indican que la población inmigrante reconoce al euskera como un elemento de importancia cultural y lo señalan como un factor clave en los procesos de integración.
Palabras clave:	Inmigración, integración, euskera
Title:	Narratives towards the Basque language by Latin Americans in the Basque Country
Abstract:	In the last 30 years, the immigration phenomenon has taken on a structural character in Spain, transforming Spanish society into a receiving and diverse society. This arrival and increase in people poses new challenges, including integration and linguistic management. In this context, the objective of this work is to analyze the narratives shown by the Latin American population residing in Euskadi with respect to Basque and its connection with integration. To do this, 30 interviews with people born in Latin America have been examined. Overall, the results show that the immigrant population recognizes Basque as an element of cultural importance and points it out as a key factor in the integration processes.
Keywords:	Immigration, integration, basque language

*Licenciado en Psicología (Universidad Nacional de Córdoba). Máster en Psicología de la Intervención Social (Universidad de Deusto). Doctorado en Derechos Humanos (Universidad de Deusto). E-mail: lucasmgatica@deusto.es

Introducción

Los movimientos de población surgen desde el mismo momento que existe la humanidad. Las causas de estos desplazamientos, sus características y derivaciones, han sido muy variadas durante toda la historia (Mehta, 2021). Desde finales del siglo XX el fenómeno inmigratorio en Euskadi ha cambiado la fisonomía y características de la sociedad vasca (Epelde y Ochoa, 2017). Esto ha traído consigo una mayor diversidad en el plano social y cultural, donde el colectivo de personas inmigrantes es fundamental para la demografía y la economía. De forma general, las personas inmigrantes llegan en edad laboral y, por tanto, en condiciones de procrear, atenuando la envejecida sociedad española y vasca, equilibrando la pirámide poblacional y colaborando en el financiamiento de la Seguridad Social, entre otras problemáticas presentes que son y serán de suma relevancia política y social (FOESSA, 2019; Consejo Económico y Social, 2019). Así, estamos ante el nacimiento de una nueva sociedad vasca, diversa, que implicará nuevos requerimientos en su gestión (Ikuspegi, 2017). Es en este contexto que cobra relevancia la exploración de las narrativas y actitudes relacionadas al euskera y su vinculación con la integración.

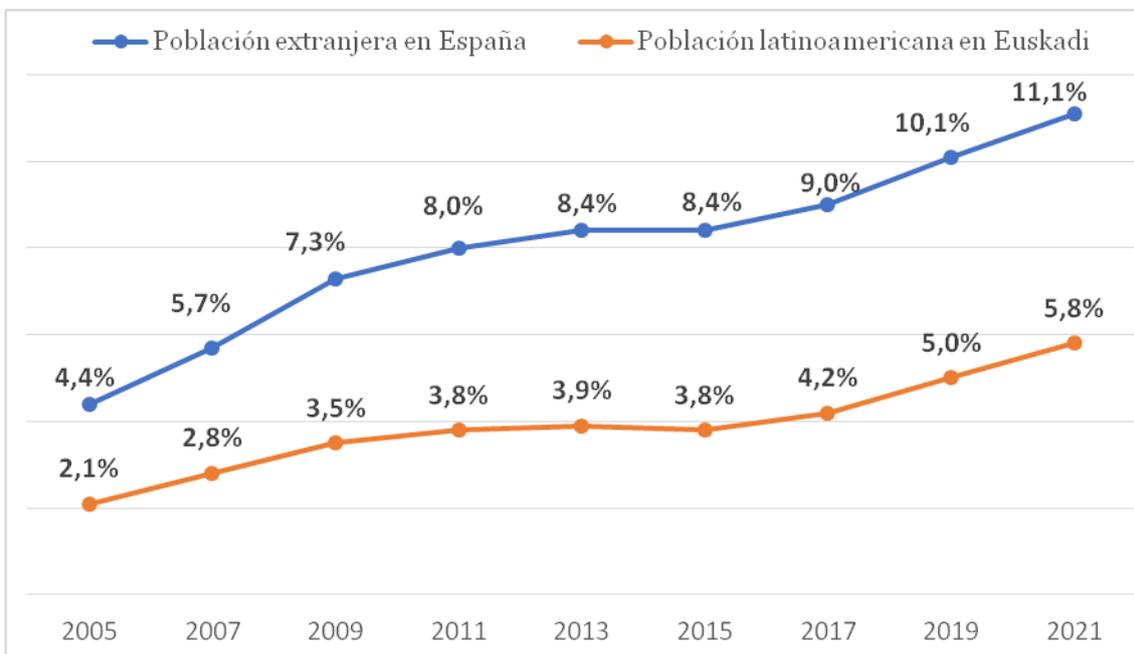
Tanto España como Euskadi se encuentran inmersas en una dinámica inmigratoria que aumenta la diversidad de su población, enriquece la multiculturalidad de la sociedad y pone en discusión la cuestión de la integración social de dicho grupo poblacional. El cuadro demográfico, tanto de España como de Euskadi, muestra la importancia que posee la población de origen extranjero: en el año 2018 se dio un saldo vegetativo de la población nacional -más defunciones que nacimientos- que se vio compensado por la entrada de personas inmigrantes, mayormente procedentes de países latinoamericanos, dando como resultado un saldo poblacional positivo (INE, 2020). Circunstancia que nos señala la significación fundamental que tiene el colectivo inmigrante latinoamericano en lo económico, cultural y social.

Tabla 1. Evolución de la población total y latinoamericana en España (2002-2018)

Año	Total población	Población latinoamericana	Porcentaje de latinoamericanos sobre el total
2002	41.423.520	977.859	2,4%
2005	43.296.335	1.794.640	4,1%
2008	45.668.938	2.299.092	5,0%
2012	46.818.216	2.458.013	5,3%
2016	46.440.099	2.340.537	5,0%
2019	46.937.060	2.800.192	6,0%
2020	47.332.614	3.116.848	6,6%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Gráfico 1. Porcentaje evolutivo de población extranjera en España y población latinoamericana en Euskadi (2005-2021, sobre el total de la población de cada territorio).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Desde hace tiempo, las migraciones de carácter internacional se encuentran en el foco de las agendas políticas y sociales. En pocas décadas

muchos países europeos han pasado de ser países emisores de migrantes a consolidarse como naciones receptoras de inmigrantes (Ayuso y Pinyol, 2010). En consonancia, los flujos migratorios de la España actual se inscriben en el contexto internacional, marcado por la intensificación de los movimientos transnacionales (Consejo Económico y Social, 2019). En ese sentido, desde 1997 España ha sido el país que más ha aportado al saldo migratorio neto en la UE-15, posicionándose como el país que vivenció el mayor incremento de inmigrantes desde los inicios de la década de 1990 y alcanzó sus mayores incrementos de población extranjera durante los periodos de expansión económica (Mahía y del Arce, 2010).

Desde 1990, pero más fuertemente a partir del nuevo milenio, España comienza a recibir importantes flujos de inmigración procedentes de África y de América Latina. En datos brutos, el número de personas extranjeras ascendió a 5.326.089 al 1 de julio del 2020, lo que equivale al 11,2% de la población española (INE, 2020). Si se tiene en cuenta que en 1998 el número de extranjeros representaba apenas el 1,6% de la población (637.085 personas), observamos que en dos décadas esta cifra casi se ha octuplicado.

En Euskadi, por su parte, la población extranjera residente en la comunidad autónoma se sitúa en una posición media dentro del continente europeo: un 10,9% de su población es de origen extranjero. Este guarismo coloca a la Comunidad Autónoma a la altura de países como Grecia (11,6%), Italia (10%) o Portugal (8,5%). Asimismo, Euskadi se posiciona, en términos proporcionales, como una de las regiones con mayor inmigración extracomunitaria. Ese mismo fenómeno se da a nivel estatal, pero es más pronunciado en el caso del País Vasco. Así, de la totalidad de personas inmigrantes llegadas a territorio vasco, más del 80% es extracomunitaria (INE, 2020; Ikuspegi, 2018).

El grupo de personas migrantes latinoamericanas resulta mayoritario en Euskadi y presenta una serie de características diferenciales respecto a otros colectivos: su presencia es relativamente reciente y tiene una cercanía lingüístico-cultural mayor con las personas autóctonas, en comparación con otros grupos de migrantes. América Latina se ha convertido en la principal fuente de migrantes que residen en el País Vasco (Bayona-i-Carrasco,

Pujadas y Avila, 2018; Bayona, Thiers y Ávila, 2017; Cepal, 2006). Así, de la totalidad de la población extranjera empadronada en Euskadi, la mitad (51,1%) ha nacido en algún país de Latinoamérica (INE, 2020).

Por otra parte, de forma oficial, en el País Vasco se sostiene un bilingüismo real: la convivencia entre el castellano y el euskera. A pesar de ello, suele señalarse que el vasco parlante se encuentra sometido a un efecto de diglosia, es decir, la lengua castellana resalta como dominante a todos los efectos, especialmente en los contextos urbanos y las grandes ciudades vascas, más allá de que se encuentre equiparado al castellano a nivel institucional. Desde hace varias décadas, en la Administración Pública se ha venido apostando por una política lingüística dirigida a fomentar el euskera, enfocando los esfuerzos en su promoción, con especial incidencia en la dimensión educativa (Lázaro Carreter, 2010). En este escenario particular de diglosia y en el cual las personas latinoamericanas comparten uno de los dos idiomas hablados en esta región -el castellano-, resulta sugerente el estudio de las narrativas ante el idioma vasco por parte de las personas latinoamericanas.

En síntesis, España y el País Vasco se han transformado y diversificado, aumentando sus poblaciones inmigrante, las cuales han contribuido a mantener sus demografías y aumentado, en las últimas décadas, su fuerzas laborales (Osorio García et al., 2020); circunstancia que plantea serios retos para la integración socioeconómica y cultural, y convierte en muy valioso el estudio de la influencia de factores específicos que pueden intervenir en el proceso de integración e inserción.

Marco teórico

El concepto de integración y sus posibles dimensiones

El concepto de integración es un constructo de naturaleza polifacética, multidimensional y de difícil reducción (Godenau et al., 2015). El término ha cobrado relevancia en las investigaciones académicas y en los medios de comunicación, impregnando los discursos políticos e institucionales (Gil, 2011). Así, su estudio está presente desde hace décadas en la academia. A

principios del siglo XX la Escuela de Chicago ya se interesaba por las interacciones entre los grupos presentes en la sociedad estadounidense, enfocando la atención en cuestiones vinculadas a la exclusión por motivos étnicos o raciales (Park y Burgess, 1921). En la actualidad, la integración continúa formando parte fundamental de importantes investigaciones en el ámbito de las migraciones (Erdal y Oeppen, 2013).

Según se desprende de los distintos acercamientos y problematizaciones al concepto de integración, y de las definiciones adoptadas por distintas instituciones, la integración es un proceso gradual, dinámico, bidireccional, por el cual los nuevos residentes lleguen a ser participantes activos en la vida económica, cívica y cultural de la sociedad receptora, que formen y se sientan parte del nuevo país (Pajares, 2005). En esa línea, este artículo adopta una conceptualización de integración en contraposición a conceptos de connotación negativa, como es el caso de la asimilación "que pretende que los inmigrantes se incorporen a la sociedad receptora no sólo desde un punto de vista civil o político, sino incluso que asuman los rasgos culturales prevalecientes" (Sebastiani, 2009, p. 49).

Para Penninx y Martiniello (2006), la integración es el proceso a través del cual uno se convierte en una parte aceptada de la sociedad. De este modo, en esa definición, se agrupa al proceso, la subjetividad y la estructura social. Para Penninx y Garcés-Mascareñas (2016) la integración puede observarse teniendo en cuenta tres dimensiones analíticas distintas pero interdependientes, según las cuales las personas pueden -o no- convertirse en una parte aceptada de la sociedad: 1) la dimensión jurídico-política; 2) la socioeconómica y; 3) la cultural-religiosa. Esta última, pertenece al dominio de las percepciones y prácticas de las personas inmigrantes y la sociedad receptora, así como sus reacciones ante la diferencia y la diversidad. Asimismo, esta dimensión cultural-religiosa resulta más difícil de medir, puesto que se trata en menor medida de diferencias objetivas que de percepciones y evaluaciones normativas recíprocas de lo que se define como diferente y las consecuencias de tales categorizaciones (Penninx y Garcés-Mascareñas, 2016).

En síntesis, la integración podría entenderse como el proceso de aproximación entre dos culturas diferentes que se encuentran en situación

de compartir un mismo espacio. Spencer y Charsley (2021, p. 16) proponen la siguiente definición del concepto: "Procesos de interacción, cambio personal y social entre personas e instituciones en las esferas estructural, social, cultural y cívica y en relación con la identidad; procesos que son multidireccionales y tienen dimensiones espaciales, transnacionales y temporales".

Con todo, los análisis y estudios en este área de conocimiento se centran cada en la integración como proceso más que en un estado o producto final (Spencer y Charsley, 2021), superando y dejando obsoleto el marco asimilacionista. En efecto, la integración se ha analizado enfocándose en sus posibles múltiples procesos que tienen lugar en diferentes dominios o dimensiones. Asimismo, se ha indicado que las relaciones entre estos procesos son más variadas que simultáneas (Spencer y Charsley, 2021). Por lo que adherimos a la propuesta de Spencer y Charsley según la cual la integración acoge a procesos y dimensiones diversas y, por tanto, es legítimo estudiar los procesos en un solo dominio, como puede ser en lo cultural y concentrando la atención en lo lingüístico. En consecuencia, resulta factible examinar un área específica -lo lingüístico- y observar posibles pistas sobre el marco general de la integración de las personas inmigrantes. A su vez, partimos de la convicción de que lo lingüístico es solo una parte del cuadro general pues las personas inmigrantes están simultáneamente inmersas en otras esferas que influyen en sus procesos de integración (Spencer y Charsley, 2021).

No obstante, vale señalar que estas tres dimensiones antes mencionadas no son totalmente independientes entre sí. La dimensión jurídico-política puede condicionar las dimensiones socioeconómica y cultural-religiosa, y viceversa. Por ejemplo, desde la perspectiva de las personas inmigrantes individuales, factores como la falta de acceso a servicios públicos municipales, la dificultad de participar políticamente o la imposibilidad de contar con formación y cursos de alguna de las lenguas oficiales de la sociedad de acogida, pueden tener consecuencias negativas para sus oportunidades y su participación en los ámbitos socioeconómico y político (Penninx y Garcés-Mascreñas, 2016).

El objetivo del presente artículo es examinar los discursos y actitudes que emergen de las personas inmigrantes latinoamericanas que viven en Euskadi con respecto al euskera. Algunos de los posibles interrogantes a los que intentaremos dar respuesta son los siguientes: ¿no poseer conocimientos de euskera impone dificultades en el proceso de inserción? ¿El euskera configura una barrera en el proceso de integración de las personas inmigrantes? ¿Existen complicaciones o frustraciones por no hablar euskera? ¿Resulta importante hablar el euskera para el desarrollo profesional o laboral? ¿Qué lugar ocupa el euskera en la crianza de los/as hijos/as? ¿Se pretende aprender el idioma como un vehículo de desarrollo pensando en el futuro?

Con estas preguntas exploramos las narrativas de las personas inmigrantes en torno al euskera para examinar posibles vínculos con la integración social. Proveemos un análisis basado en entrevistas con personas inmigrantes para aproximarnos a la narrativa y problematización general sobre una de las lenguas oficiales de la Comunidad Autónoma Vasca.

El presente artículo forma parte de una investigación más amplia, relacionada con la integración de los inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco. Algunas dimensiones de la integración han sido abordadas y estudiadas en otros trabajos ya publicados, partiendo de aquella investigación. Este artículo, por su parte, analiza específicamente lo vinculado a las narrativas en torno al euskera, excluyéndose otras cuestiones que intervienen en la investigación mayor.

Método

La presente estrategia metodológica es de carácter cualitativa. De este modo, toda la evidencia empírica sobre narrativas y discursos de las personas inmigrantes proviene del análisis de las entrevistas realizadas en el marco de una investigación más amplia. Se han realizado 30 entrevistas con personas nacidas en América Latina o El Caribe, con edades comprendidas entre los 18 y 65 años, y que residen en la Comunidad Autónoma del País Vasco con al menos cinco años de antigüedad. La

muestra fue confeccionada a través del método de bola de nieve y del contacto personal con asociaciones de inmigrantes del ámbito del País Vasco.

Procedimiento

Las entrevistas fueron realizadas entre los años 2020 y 2021. Se analizaron con el software Atlas.ti, partiendo de la premisa que la técnica de la entrevista produce un discurso de una "individualidad socializada" (Bourdieu, 1991). Si bien la transcripción y las citas colocadas en este artículo son textuales, lo que se busca no es la literalidad sino brindar un acercamiento más amplio del marco narrativo sobre los discursos de las personas inmigrantes en torno al euskera (Valles, 2009).

Las narrativas de las personas participantes irán apareciendo en el texto bajo un seudónimo.

Participantes

De manera general, nuestra muestra se aproxima al panorama cuantitativo inmigratorio presente en el País Vasco: se observa una leve mayoría de mujeres, una media de edad por debajo de la media nacional y comunitaria, y una mayor concentración de los residentes en la provincia de Bizkaia. Si tomamos como referencia los datos del INE al 1 de enero de 2021, podemos apreciar que la población extranjera en Euskadi se encuentra mayoritariamente en Bizkaia (49,4%), con un ligero predominio de mujeres (52,4%). Asimismo, Venezuela, Colombia y Nicaragua son los países que aportan un mayor porcentaje de migrantes, datos que se acercan a nuestra muestra: mayoría de mujeres, Nicaragua, Venezuela y Colombia representan un 56% del total, y más del 60% vive en Bizkaia.

Tabla 2. Descripción de las personas entrevistadas en nuestra muestra

Entrevistado	Edad	Género	País de nacimiento	Provincia
1. Erick	28	Hombre	Nicaragua	Bizkaia

Gatica. Inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco

2. Aurora	29	Mujer	Nicaragua	Bizkaia
3. Nicolás	42	Hombre	Colombia	Bizkaia
4. Úrsula	44	Mujer	Venezuela	Bizkaia
5. Cora	60	Mujer	Venezuela	Bizkaia
6. Miriam	33	Mujer	Nicaragua	Bizkaia
7. Eva	31	Mujer	Venezuela	Gipuzkoa
8. Vanesa	33	Mujer	Perú	Bizkaia
9. Andrés	56	Hombre	Colombia	Gipuzkoa
10. Julieta	31	Mujer	Argentina	Bizkaia
11. Erica	29	Mujer	Brasil	Bizkaia
12. Silvia	31	Mujer	Guatemala	Bizkaia
13. André	30	Hombre	Brasil	Bizkaia
14. Xavier	47	Hombre	Bolivia	Gipuzkoa
15. Juan	35	Hombre	Colombia	Bizkaia
16. Rocío	38	Mujer	Bolivia	Bizkaia
17. Ana María	25	Mujer	Colombia	Bizkaia
18. Mónica	40	Mujer	Colombia	Bizkaia
19. Jimena	38	Mujer	Argentina	Bizkaia
20. Victoria	33	Mujer	Chile	Álava
21. William	46	Hombre	Colombia	Bizkaia
22. Raimundo	32	Hombre	Chile	Bizkaia
23. Eduardo	51	Hombre	Argentina	Gipuzkoa
24. Camila	24	Mujer	Nicaragua	Álava
25. Mateo	43	Hombre	Nicaragua	Bizkaia
26. Mariela	29	Mujer	México	Álava
27. Andrés	52	Hombre	Cuba	Gipuzkoa
28. Giselle	38	Mujer	Colombia	Gipuzkoa
29. José Luis	42	Hombre	Venezuela	Gipuzkoa
30. Catherine	30	Mujer	Bolivia	Álava
Datos resumen	M= 37 años	62% mujeres	56% procedentes de Colombia, Nicaragua y Venezuela	63% reside en Bizkaia

Fuente: elaboración propia.

Hemos utilizado la entrevista en profundidad como herramienta de recogida de información. Con ella se pretende comprender la perspectiva del informante, que es explicada y expuesta en sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 1987), para de este modo aproximarnos a las problematizaciones

en torno al euskera y la integración. Esta técnica permite observar el fenómeno de la integración desde la óptica privilegiada de las personas inmigrantes, y nos acerca a sus diferentes vivencias y experiencias vitales, con el fin de analizarlas y compararlas en pos de comprender tanto las adversidades como los principales factores vinculados a la integración y a la particularidad del euskera. Por otra parte, este acercamiento puede ayudar a desarrollar una comprensión de cómo pueden cambiarse y mejorar, por ejemplo, las políticas de integración (Brännström et al., 2018). Según Smith (2005) las perspectivas y narrativas “excluidas” proporcionan un punto de partida para investigar cómo los procesos institucionales y sociales dan forma a los mundos cotidianos en los que las personas viven y actúan.

Las entrevistas fueron de naturaleza semiestructuradas, pautadas previamente en una guía de preguntas que contienen las dimensiones y factores que nos interesaban analizar y explorar. Así, consideramos que esta técnica da voz al colectivo de personas inmigrantes latinoamericanos en Euskadi.

En síntesis, adoptamos un enfoque centrado en las personas inmigrantes para indagar los discursos en torno al euskera, dado que al recopilar narrativas se pueden obtener conocimientos valiosos que ayuden a comprender en mayor profundidad la perspectiva migrante.

Análisis de datos

Los datos fueron introducidos en el programa Atlas.ti con el fin de facilitar y organizar la gestión de la información recogida y su posterior tratamiento analítico. Las narrativas fueron codificadas utilizando un enfoque de análisis temático sistemático para identificar las cuestiones clave planteadas por las personas participantes (Guest, 2012; Boyatzis, 1998).

Resultados

A continuación, se muestran los principales hallazgos comunes en torno al euskera, según las narrativas de las personas latinoamericanas que residen en Euskadi. Se debe destacar la actitud positiva y abierta hacia el idioma

vasco, la predisposición para que sus hijos e hijas lo estudien, así como la aprobación para que se promueva y proteja dicha lengua. A su vez, de forma global, las narrativas no señalan al euskera como una barrera para vivir en Euskadi.

El euskera como un elemento de valor y posible progreso

Hemos señalado que la integración de personas inmigrantes constituye un proceso distinto al de aculturación o asimilación. No obstante, suele indicarse que quienes proceden de países con lazos históricos ligados a la cultura española tienen más probabilidades de integrarse con éxito en la sociedad receptora que el resto. De este modo, en una especie de escala de proximidad cultural imaginaria, las personas de Latinoamérica y El Caribe son las que se sitúan más cerca de los españoles, seguidos de los europeos del Este y los musulmanes en general (Sagaama, 2009). Esto es así, dado que el compartir la lengua castellana, la religión mayoritaria y parte de las costumbres, facilitaría la inserción e integración (Carabaña et al., 2007). Ahora bien, ¿qué narrativas surgen en relación con el castellano y el euskera vinculadas a la integración? ¿Según las personas latinoamericanas, influye el euskera en la inserción en el contexto de Euskadi? ¿Perciben su “ventaja” al contar con el dominio del castellano? ¿El euskera crea un obstáculo en el camino de su inserción?

De forma global, el euskera es reconocido como un elemento de importancia cultural de Euskadi, como un derecho del pueblo vasco a protegerlo. Y a pesar de que son pocas las personas inmigrantes que dicen hablarlo en la vida cotidiana, creen que debe ser garantizada su promoción. A su vez, se señala como un elemento clave en los procesos de integración. Aún más, se ha indicado que saber euskera “podría ser algo que combata la desigualdad” y promueva la interculturalidad. Así, en líneas generales, resulta claro que el euskera no es identificado como una barrera en el día a día:

Jamás, nunca significó un problema [...] jamás tuve un problema por el euskera. Vale decir que cuando uno va a cualquier lugar del mundo es bonito aprender las tres frases: hola, adiós, gracias. Por lo menos, si alguien te saluda poder decirle eso. Poco se explica el por qué de la política

lingüística, está muy mal explicado a la sociedad por eso mucha gente tiene como una cosa reaccionaria con la política lingüística. Al final es la supervivencia de un idioma, algo importantísimo. Si yo hubiera estudiado, hubiera estudiado euskera también. Es un idioma. Pero no, nunca tuve problemas ni una violencia por eso. Con respecto a aspirar a determinado trabajo, eso tiene que ver con los puntos. Vos opositas y el idioma suma puntos, pero no es determinante. Se puede discutir qué puntaje, etc. En mi nivel, en mi trabajo yo nunca tuve problemas. Todas las personas que yo conozco que hablan en euskera tienen la amabilidad de pasar al castellano (Jimena, Argentina, 38 años).

No obstante, otras narrativas subrayan que, para acceder a trabajos cualificados o públicos, el euskera es un elemento vital:

Si yo quisiera en algún momento trabajar en lo público creo que me iría a otra comunidad porque de verdad es difícil (Juan, Colombia, 35 años).

Mira, te voy a ser sincera, yo creo que trabajando, haciendo lo que hago ahora mismo no es necesario contar con el euskera. Un poco con los niños sí, siento como que me falta porque los niños estudian euskera y a la hora de hacer las tareas como que nos quedamos «qué dice aquí» pero tratamos de resolver o con el móvil o le preguntamos a la madre si es que está cerca. Por ese lado no, pero, por ejemplo, si yo quisiera optar a otro tipo de trabajo, que es mi idea, sí que me pedirían el euskera y sí que lo siento como una traba (Miriam, Nicaragua, 33 años).

Aunque las personas inmigrantes reconocen la importancia del euskera, la necesidad de aprenderlo y los beneficios que eso podría acarrear, en sus entornos familiares continúan hablando el castellano, incluso con sus hijos nacidos aquí y educados en euskera. Es decir, el castellano es su lengua cotidiana y habitual.

Algo de euskera aprendí, algo puedo hablar, pero en casa, con mis hijos, y aunque ellos sean vasco parlantes, hablamos en castellano. No sé por qué, pero es así (Andrés, Cuba, 52 años).

En casa prácticamente no lo hablamos. Los niños tienen una profesora particular que va a ayudarlos con la tarea de euskera y demás, en ese momento sí hablan euskera en casa (Giselle, Colombia, 38 años).

Sin embargo, los padres y madres prefieren que sus hijos, nacidos aquí o llegados de pequeños, estudien dentro del modelo educativo en euskera. Remarcan que es valioso que sus hijos hablen y se socialicen en

esa lengua. De algún modo, lo ven como un elemento que beneficia la entrada en el mundo laboral y garantiza un mejor futuro. Al mismo tiempo, se observan narrativas que subestiman la utilidad del euskera al ser un idioma hablado en unos contornos geográficos limitados y relativamente pequeños.

Honestamente lo veo como una riqueza. Como el reconocimiento a una identidad nacional y todo eso... claro, lo que pasa que concretamente luego te limita a trabajar en 300 km. cuadrados. No es estratégico. Entonces, yo he podido trabajar y vivir sin hablarlo, pero mis hijos, por ejemplo, están en el modelo D, todo en euskera. Todo en euskera porque mis hijos son vascos y el castellano ya lo tienen en casa, en la televisión, por sus padres. En cambio, el euskera no lo tienen en casa. A mí me parecía importante que ellos lo pudieran aprender. Es un hándicap a la hora de explicarles y estudiar con ellos, sí, porque yo no puedo estudiar con ellos. Ahora que tengo un hijo de 14 años que no está motivado y no sé qué, me toca contratar a alguien para que estudien (William, Colombia, 46 años).

Les inculco para que estudien y se apasionen por el euskera. Primero, por ellos, para que les vaya bien en el colegio y tengan buenas notas pero, también, para que el día de mañana pueda acceder a un mejor trabajo que yo, a un puesto con responsabilidades y todo eso (Rocío, Bolivia, 38 años).

También se señala una sensible diferencia según el ámbito urbano o rural. Esto es, las personas latinoamericanas identifican diferencias según se resida en una de las tres capitales vascas (Bilbao, San Sebastián o Vitoria) o en el interior de Euskadi. Asimismo, como ya apuntamos, en muchos de los discursos aparece el euskera como un elemento imprescindible en la integración. Tal es el caso de Mariela, quien reside en un pueblo de la provincia de Bizkaia y lo ha aprendido al vivir en un contexto donde se habla predominantemente euskera.

La familia con la que vivo son euskaldunes, entonces, me pedían de mí aprender euskera para no tener que cambiar su vida porque hubiera una persona que no hablara euskera. Entonces, aprendí euskera, me costó mucho pero el día de hoy estoy muy contenta de haber hecho ese esfuerzo porque me ha hecho conocer a los euskaldunes, entender muchas cosas porque la lengua es tu historia. Entonces, eso para mí ha sido una herramienta muy importante para poder integrarme (Mariela, México, 29 años).

Para los trabajos más importantes, los puestos más desarrollados, de alto nivel y dirección, creo que es fundamental hablar euskera. No perfectamente, pero hay que saber. Pero para lo demás con el castellano basta. Creo que si viviera en algún pueblo sería otra cosa. Probablemente,

el vivir en una ciudad hace que el español sea más usado. Capaz que vivir en un pueblo de Gipuzkoa sin saber nada de euskera sea difícil (André, Brasil, 30 años).

Distintos castellanos

Al establecerse en un nuevo país, las personas enfrentan diferentes escenarios donde entran en juego lo cultural, lingüístico, económico, legal, etc., y esto les requiere esfuerzos de resocialización. En las narrativas observamos que muchas de las personas inmigrantes se hallan en situaciones que no se imaginaban ni se planteaban al momento de salir de sus países; entre ellos, el cambio en la variación del idioma y ciertas dificultades a la hora de comunicarse con los demás.

Las narrativas muestran que, aunque se comparta un mismo idioma, existirían distintos "castellanos", circunstancia que produce un problema de adaptación y ajuste en las personas inmigrantes. Asimismo, de los modismos y las jergas, aparece la cuestión del acento. Por ejemplo, se suele comentar que en la vida cotidiana las personas inmigrantes utilizan un acento trabajado, logrado, y cuando se comunican con la familia en sus países de origen, hablan de otra forma. Ese es el caso de William, por ejemplo: "Mis hijos me ven el acento cuando hablo con mi familia. Yo cambio el acento".

Me costó aprender, digamos, las formas y expresiones. Tengo anécdotas de malentendidos por esa cuestión. Lleva un tiempo hasta que luego se te pegan las expresiones, las muletillas, todo (Victoria, Chile, 33 años).

Sí, la verdad es esa, he cambiado mi forma de hablar, algunos verbos y frases, y un poco el acento; me lo han dicho (Camila, Nicaragua, 24 años).

Muchas veces cambio mi acento o forma de hablar por una cuestión de economía del lenguaje, para que se me entienda más fácil y rápido (Jimena, Argentina, 38 años).

En el imaginario social acerca de la población inmigrante latinoamericana en España, ésta es considerada como la población con menores problemas, la más integrada por el hecho de ser castellanohablante. Sin embargo, en algunas narrativas hemos encontrado

que las personas latinoamericanas no comprenden muchas de las expresiones idiomáticas de los/as españoles/as, lo que les hace percibir ciertas maneras de hablar como bruscas y agresivas -sobre todo al inicio del proceso de asentamiento-, generando malentendidos y anécdotas graciosas. Además, estos "distintos castellanos" plantean la cuestión de la autoreflexividad al momento de hablar. En algunos casos puede generar frustración.

Hay algo en lo que noto y es en el hablar [...] Un poco el lenguaje para poder comunicarse con mayor facilidad. Me he cabreado más de una vez por no hacerme entender o que no me entendieran (Ana María, Colombia, 25 años).

Con respecto a los desafíos, está la cuestión del idioma. Aunque hablemos castellano a veces las palabras y ellos, los españoles, hablan tan rápido; y yo al tener un acento más marcado y utilizaba distintas palabras a la hora de hablar, no poder sentir que la otra persona te está entendiendo o que tú no la estás entendiendo, eso ha sido un tema. Entonces, eso es como una barrera que se nos pone y que tenemos que saltar al final, si no la logramos saltar nos quedamos un poco afuera. Y son momentos en los cuales te cuesta tener la capacidad de decir «sí, tengo que aprenderlo y no cerrarme a ello». Y son circunstancias en las cuales te ves forzada a hacerlo, aunque no te guste o no te veas o digas «estoy perdiendo mi identidad» (Katerine, Bolivia, 30 años).

La segunda generación

Una clara diferencia entre la primera y segunda generación de inmigrantes reside, justamente, en su vinculación al euskera. Son los nacidos en Euskadi de padres y madres latinoamericanas, o los llegados a muy temprana edad, los que hablan y utilizan el euskera en mayor medida que sus padres o abuelos (primera generación). Circunstancia que se explica por la dificultad de aprender el euskera por parte de los adultos llegados en una primera instancia, por no haber contado con la instrucción formal o enseñanza escolar en euskera, posibilidad que sí han tenido y tienen sus hijos o nietos. No obstante, como fue mencionado anteriormente, el no hablar euskera o su desconocimiento no les supone a los inmigrantes latinoamericanos ningún problema en lo cotidiano, ni en el trabajo, ni en sus relaciones sociales.

Asimismo, los padres favorecen el contacto de sus hijos e hijas con personas autóctonas y de diferentes etnias o nacionalidades. A su vez, no demandan que desarrollen únicamente los valores propios de su país de procedencia.

Del mismo modo que los padres desean que sus hijos aprendan y, en lo posible, se eduquen en algún modelo que contemple el aprendizaje del euskera, también desean transmitir los elementos culturales propios del país de origen.

También deseo que mis hijos aprendan y entiendan la historia de nuestros países. Es importantísimo para mí que se enteren de la cultura y las cosas de Perú. Es algo que hay que mantener, claro. Algo de lo tuyo tienes que transmitirles a ellos (Vanesa, Perú, 33 años).

Para mí es importante que sepan que son colombianos. Eso sí. Ser colombiano no es tan solo comer sancocho, comer no sé qué, eso no. Ellos saben eso. Saben que yo soy colombiano. De hecho, no me llaman «aita» casi nunca, me llaman papá. Es una tontería, pero...para mí es importante que lo sepan. En el tema alimenticio es parte de su identidad, eso lo tienen claro. Bueno, tampoco pongo mucho énfasis en las banderitas y las tradiciones, yo de eso paso porque le tengo mucho miedo a las banderas, a todas. Entre más leo la Segunda Guerra Mundial más miedo me da. Mientras más veo cómo va Europa, más miedo me da. Entonces, no quiero que el nacionalismo...sí quiero que tengan ese valor de Colombia, pero tampoco me mata...me importa sí que sepan que el mundo es abierto y que ser vasco no es importante, ni ser colombiano es importante. Hay un valor por encima de eso, y en eso le pongo énfasis. Y que sepan que tiene sus raíces allá, eso sí nunca lo niego. Eso tiene que saberlo y cuando llamo a Colombia, ellos hablan... (William, Colombia, 46 años).

Las narrativas muestran una preocupación por la "memoria familiar", de modo tal que en el proceso educativo de los hijos e hijas de las personas inmigrantes no se ignore la historia, la cultura y el bagaje del país de origen de los padres. Asimismo, algunas narrativas señalan que dentro del hogar se acentúa la transmisión de la cultura propia, y esto se vincula al euskera:

Las costumbres yo creo que siempre se mantienen, nosotros al final las tenemos muy arraigadas y creo que en casa se nota más, ya en la calle cambia un poco todo. Cambia un poco todo porque ya nuestro hijo habla euskera, se comunica en euskera con sus compañeros en el parque, con sus amigos, con los padres de sus amigos. Entonces, nosotros nos adaptamos más a él en ese ambiente, pero también damos un poquito de nuestra cultura (Giselle, Colombia, 38 años).

Me gusta mucho la cultura vasca y el hecho de que mis hijas hayan nacido aquí me parece que es algo fundamental que ellas tienen que incorporar dentro de su formación. Entonces, cada vez que puedo intento incentivarles en el tema del euskera. Ejemplos concretos de ello, las dos tienen nombres vascos. La primera se llama Aroa y su nombre fue escogido con mucho detalle porque significa "época" y para mi mujer y para mí era la época de ser padres. Entonces eso es algo que le explico a mi hija y al principio cuando ella empezó con el euskera y no le gustaba porque no lo entendía, era como mi gancho para explicarle que ella era de aquí, que su nombre era vasco, lo que significaba su nombre y hacerle esa conexión con el euskera y con los valores. Entonces, hay cosas de la cultura vasca que ellas ya tienen incorporadas y que para mí no son importantes, pero para ellas sí, como por ejemplo la celebración de la tamborrada. Para ellas festejar la tamborrada y Santo Tomás es algo que les encanta. Para mí no tanto, reconozco la importancia que tiene, pero para mí no son actividades importantes porque yo no nací aquí, no crecí con ellas, pero sí me gustan que vean esa conexión. Y nosotros obviamente les apoyamos (José Luis, Venezuela, 42 años).

[...] yo me siento cubano, pero también tengo una gratitud que se va precipitando a este sitio porque me siento bien aquí. Llego aquí después de un viaje y siento que llego a un sitio en el cual estoy bien. Estuve un tiempo aprendiendo euskera, no soy parco y si llego a un sitio y puedo hablarlo un poco, lo hablo. Y trato de usar los diálogos triviales de la convivencia, trato de hacerlos en euskera, pero pertenencia como tal no sé, no lo creo. Pero con Cuba me pasa lo mismo. Yo me siento cubano porque soy de allí y tengo las raíces y tal, pero no creo que haya nada especial en ser cubano [...] Lo que creo es que se adoptan cosas que son positivas y que hay cosas que tienen sus ventajas para la vida (Andrés, Cuba, 52 años).

Discusiones

En relación con las narrativas hacia el euskera, los resultados generales obtenidos muestran que la actitud es favorable, aunque las personas inmigrantes no lo hablen en el día a día ni tengan intención de aprenderlo en un corto plazo. Es decir, el colectivo inmigrante muestra una actitud muy positiva hacia esta lengua y no la perciben como una barrera para su vida cotidiana en Euskadi. Probablemente, las personas inmigrantes latinoamericanas consideran que dominar el castellano es suficiente para integrarse e insertarse de manera plena en la sociedad vasca.

Asimismo, podemos señalar que el euskera, según las narrativas y siempre dentro del ámbito del País Vasco, es una lengua con prestigio social elevado entre la población inmigrante. Muestra de ello son las actitudes y narrativas a favor de que sus hijos y/o nietos se socialicen en esa lengua en

los ámbitos educativos y sociales, visualizando al euskera como un posible “trampolín” socioeconómico. Resulta evidente el contraste entre la primera generación inmigrante y el resto, sobre todo si se ha nacido y educado desde pequeño en el ámbito de Euskadi, con respecto al hablarlo y utilizarlo en su vida social. Por otro lado, se subrayan narrativas que indican al euskera como lengua minoritaria que debe ser promovida y resguardada, defendiendo una posición pro-euskera, sin tener en cuenta la capacidad o no de dominarlo.

Por lo que se refiere a las perspectivas socioprofesionales y laborales, las narrativas son claras en que saber la lengua vasca es un plus en el mercado laboral, que puede colaborar para ascender profesionalmente y es imprescindible a la hora de trabajar en el sector público.

En la presente investigación no podemos indicar si el tiempo de estancia en el País Vasco puede jugar algún papel significativo con respecto a los discursos en torno al euskera. Si bien todas las personas participantes llevaban al menos cinco años de residencia en Euskadi al momento de la entrevista, es sugerente este tipo de análisis para futuras investigaciones. Asimismo, sería relevante explorar si el área geográfica de nacimiento de las personas inmigrantes puede afectar a los discursos vinculados al euskera, dado que en esta investigación solo se han entrevistado personas de América Latina y ello ya ha sido señalado en otros estudios como relevante (Rojo, Madariaga y Huguet, 2010).

En síntesis, las narrativas y actitudes de las personas inmigrantes latinoamericanas señalan al euskera como un valor, un elemento de importancia para el desarrollo profesional, pero que no significa una barrera para vivir en Euskadi. Por tanto, el favorecer y promocionar el aprendizaje del euskera para las personas inmigrantes puede resultar positivo para la integración social de dicho colectivo.

Bibliografía

Arribillaga, Ana y Molero, Begoña. (2000). Actitudes hacia el euskera en adolescentes de la zona mixta de la Comunidad Foral de Navarra, en J.

Perera (ed.), *Les Llengües a l'Educació Secundària* (104-121). Barcelona, ICE-Horsori.

Ayuso, Anna y Pinyol, Gemma. (2010). *Inmigración Latinoamericana en España. El estado de la investigación*. Barcelona: Fundació Cidob.

Bayona-i-Carrasco, Jordi; Pujadas Rúbies, Isabel y Avila Tàpies, Rosalia. (2018). Europa como nuevo destino de las migraciones latinoamericanas y caribeñas. *Revista Bibliogràfica de Geografia y Ciencias Sociales*, 23 (1242), pp. 1-22.

Bayona-i-Carrasco, Jordi; Thiers, Jennifer y Avila-Tàpies, Rosalía. (2017). Economic recession and the reverse of internal migration flows of Latin American immigrants in Spain. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(15), pp. 2499-2518.

Bourdieu, Pierre. (1991). *Language and Symbolic Power*. Cambridge: Harvard University Press.

Boyatzis, Richard. (1998). *Transforming qualitative information: Thematic analysis and code development*. Thousand Oaks: Sage.

Brännström, Lotta; Giritli-Nygren, Katarina; Lidén, Gustav y Nyhlén, Jon. (2018). Lived experiences of changing integration policies: Immigrant Narratives of Institutional Support and Labour Market Inclusion/Exclusion in Sweden. *NJMR*, 8(1), pp. 25-34.

Carabaña, Juan; González Enríquez, Carmen y Álvarez-Miranda, Berta. (2007). Inmigrantes en el barrio. Un estudio cualitativo de opinión pública. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, 1(117), pp. 191-197.

CEPAL (2006). *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/24011/DGE2303.pdf>

Consejo Económico y Social España (2019). *La inmigración en España: efectos y oportunidades*. Madrid: Departamento de publicaciones.

Epelde, Maddalen y Ochoa de Aspuru, Oier. (2017). La nueva sociedad vasca diversa. En J. A. Oleaga. (Ed.), *La diversidad infantil y juvenil en la*

CAE. *Las (mal llamadas) segundas generaciones* (pp. 807-886). Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

Erdal, Marta y Oeppen, Ceri. (2013). Migrant balancing acts: understanding the interactions between integration and transnationalism. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(6), pp. 867-884.

FOESSA (2019). *VIII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Fundación FOESSA.

Gil, Sandra. (2011). Las argucias del concepto de integración. Una exploración por el paisaje europeo. *Oñati socio-legal series*, 1(3), pp. 1-22.

Godenau, Dirk; Rincken, Sebastian; Martínez, Antidio y Moreno, Gorka. (2015). La integración de los inmigrantes en España: fases, patrones y dinámicas regionales durante el periodo 2007-2015. *Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración*.

Guest, Greg. (2012). *Applied thematic analysis*. Thousand Oaks, California: Sage.

Ikuspegi (2017). *Barómetro. Percepciones y actitudes hacia la población de origen extranjero*. Recuperado de www.ikuspegi.eus/documentos/barometros/2017/bar_2017casOK.pdf.

Ikuspegi (2018). *Barómetro. Percepciones y actitudes hacia la población de origen extranjero*. Recuperado de http://www.ikuspegi.eus/documentos/barometros/2018/bar_CAE_2018_RESUMEN_CAS.pdf.

INE-Instituto Nacional de Estadística de España. Estadísticas del padrón continuo de inmigrantes. [www.ine.es]

Lázaro Carreter, Fernando (2010). *El problema del bilingüismo en el País Vasco*. Biblioteca Virtual Universal. Recuperado de <https://biblioteca.org.ar/libros/154337.pdf>.

Mahía, Ramón y del Arce, Rafael. (2010). *Impacto de la crisis laboral sobre la población inmigrante*. Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), 21. Recuperado de: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/f91c0c8041353aec96>

56f66d616c2160/ARI21-

2010_crisis_laboral_poblacion_inmigrante.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=f91c0c8041353aec9656f66d616c2160.

Mehta, Suketu. (2021). *Esta tierra es nuestra tierra: Manifiesto del inmigrante*. Barcelona: Penguin Random House.

Osorio García De Oteyza, Miguel. (2018). El factor religioso en la integración de los inmigrantes en España. *Cauriensa*, 13, pp. 605-617.

Pajares, Miguel. (2005). *La integración ciudadana. Una perspectiva para la inmigración*. Barcelona: Icaria.

Park, Robert y Burgess, Ernest. (1921). *Introduction to the Science of Sociology*. Chicago: University of Chicago Press.

Penninx, Rinus y Garcés-Mascareñas, Blanca. (2016). The concept of integration as an analytical tool and as a policy concept. En B. Garcés-Mascareñas y R. Penninx (Eds.) *Integration Processes and Policies in Europe* (pp. 11-29). Nueva York: Springer.

Penninx, Rinus y Martiniello, Marco. (2006). Procesos de Integración y Políticas (Locales): estado de la cuestión y algunas enseñanzas. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, 116, pp. 123-156.

Rojo, Vanesa; Madariaga, José María y Huguet, Ángel. (2010). Actitudes lingüísticas hacia el euskera y castellano de los estudiantes autóctonos e inmigrantes de la Educación Secundaria Obligatoria. *Cultura y Educación*, 22(1), pp. 85-97.

Sagaama, Oumaya. (2010). *Integración lingüística y cultural de los inmigrantes en España. Los marroquíes en Barcelona* (tesis doctoral). Universidad de Barcelona, España.

Sebastiani, Luca. (2009). *Inmigración e Integración de Inmigrantes: Políticas Comunitarias y Proceso de Construcción Identitaria de la UE* (tesina). Universidad de Granada, España.

Spencer, Sarah y Charsley, Katharine. (2021). Reframing 'integration': acknowledging and addressing five core critiques. *Comparative Migration Studies*, 9-18.

Taylor, Steven y Bogdan, Robert. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.

Valles, Miguel. (2009). *Entrevistas cualitativas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.